



联合国
粮食及
农业组织

Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Organisation des Nations
Unies pour l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная организация
Объединенных Наций

Organización de las
Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura

منظمة
الغذية والزراعة
للأمم المتحدة

COMISIÓN EUROPEA DE AGRICULTURA

41.ª reunión

Budapest (Hungría), 1 y 2 de octubre de 2019

Hacer avanzar la igualdad de género en la región: apoyo a las mujeres de las zonas rurales en la diversificación de ingresos

Resumen

De conformidad con la decisión adoptada por la Comisión Europea de Agricultura (CEA) en su 36.ª reunión¹, en virtud de la cual los progresos logrados en la incorporación de los aspectos relativos al género y la inclusión social en el trabajo de la Organización en la región debían pasar a ser un tema permanente del programa de las reuniones de la Comisión, la Oficina Regional de la FAO para Europa y Asia Central (REU) viene informando periódicamente a los miembros de la CEA a fin de comunicarles los progresos realizados y recabar sus opiniones y sus recomendaciones sobre los siguientes pasos.

La finalidad principal de este documento es ofrecer información actualizada a los Miembros acerca de los progresos realizados por la REU respecto del avance de la igualdad de género en las zonas rurales de la región y, en concreto, presentar un ejemplo de las actividades piloto efectuadas para prestar apoyo a las mujeres del medio rural en el ámbito de la diversificación de los ingresos, el espíritu de empresa y las artesanías rurales. Las actividades se llevaron a cabo en el marco de la Iniciativa regional sobre fortalecimiento del comercio agroalimentario y la integración de los mercados (IR 2), con lo que contribuyeron al objetivo estratégico de la FAO de lograr que los sistemas agrícolas y alimentarios sean más inclusivos y eficientes (OE 4), y arrojaron resultados positivos.

Orientación que se solicita

Se invita a la CEA a examinar y aprobar las recomendaciones que figuran en los párrafos 28 a 32 de este documento y a presentar observaciones sobre ellas, que se formularon a raíz del trabajo llevado a cabo por la REU en favor del empoderamiento económico de las mujeres rurales en Europa y Asia central.

¹ Párrafos 38 y 46 del informe de la 36.ª reunión de la CEA, celebrada en Ereván (Armenia) en 2010:
http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/reu/europe/documents/ECA/ECA_36/en/ECA_36_10_REPORT_en.pdf.

Es posible acceder a este documento utilizando el código de respuesta rápida impreso en esta página. Esta es una iniciativa de la FAO para minimizar su impacto ambiental y promover comunicaciones más verdes. Pueden consultarse más documentos en el sitio www.fao.org.



I. Introducción

1. La finalidad de este documento es ofrecer información actualizada sobre la labor llevada a cabo por la FAO en la región de Europa y Asia central en el período 2018-19 y efectuar una reflexión al respecto, en particular en relación con la prestación de apoyo en aras del empoderamiento económico de las mujeres rurales y la generación y diversificación de ingresos, que se describe en la sección IV de este documento. El presente informe se presenta a la 41.^a reunión de la Comisión Europea de Agricultura (CEA) de conformidad con la decisión adoptada en su 36.^a reunión (celebrada en mayo de 2010 en Ereván [Armenia]), en virtud de la cual, entre otras cuestiones, se determinó que los progresos logrados en la incorporación de los aspectos relativos al género y la inclusión social en el trabajo de la Organización en la región debían pasar a ser un tema permanente del programa de la CEA.

2. El documento se divide en tres secciones. En la primera sección se resume la situación relativa a las desigualdades de género en la región de Europa y Asia central y las últimas tendencias en este contexto; en la segunda sección se presenta información detallada sobre la estrategia de género, y en la tercera sección se exponen los resultados de las investigaciones y estudios llevados a cabo con el apoyo de la Oficina Regional de la FAO para Europa y Asia Central (REU), en los que se examina la situación actual de las cadenas de valor y el posible desarrollo de artesanías rurales en la región, y se extraen conclusiones sobre las futuras esferas de trabajo en la región.

II. Desigualdades de género en la agricultura y el desarrollo rural en Europa y Asia central

3. El índice de desigualdad de género en Europa y Asia central es el más alto del mundo: 0,270, donde 0 representa la igualdad total y 1 la desigualdad total (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2017). A pesar de los grandes progresos realizados en el empoderamiento de las mujeres rurales en la región, es necesario adoptar medidas prioritarias e integrales de carácter transformador que aborden los obstáculos estructurales profundamente arraigados que perpetúan las desigualdades de género. Para hacer realidad la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, las medidas orientadas a empoderar a las mujeres rurales deberían centrarse en corregir las desigualdades de género, ya que estas obstaculizan el crecimiento económico, el desarrollo de la agricultura sostenible, la seguridad alimentaria y la nutrición.

4. Dentro de la región, las mujeres que viven en las zonas rurales son el grupo más desaventajado en lo que respecta al logro de la igualdad con los hombres y con las mujeres de las zonas urbanas. Las investigaciones y estudios realizados por la FAO en los últimos años a nivel nacional y regional han demostrado que las mujeres que viven en el medio rural, sobre todo en zonas remotas, son más propensas a sufrir discriminación y pobreza y tienen un menor acceso a las infraestructuras, los servicios y la educación que las mujeres de las zonas urbanas². Las mujeres pertenecientes a minorías étnicas, las mujeres con niños, las mujeres ancianas, las mujeres jóvenes, las mujeres con discapacidades y las que tienen un bajo nivel educativo suelen encontrarse en situaciones aún más desfavorables. Por lo general, las desigualdades de género tienen su origen en normas y prácticas sociales que asignan una condición inferior a las mujeres en comparación con los hombres. Esta situación se ve reforzada por sistemas ideológicos, económicos, políticos, jurídicos e institucionales, actitudes y estereotipos públicos sobre la diferenciación en función del sexo que dan menor visibilidad a la contribución real de la mujer a la agricultura, la pesca y la actividad forestal.

² Para más información, véanse las diversas publicaciones de la REU entre 2016 y 2019: 1) [National Gender Profile of Agricultural and Rural Livelihoods: Kyrgyzstan. Country gender assessment series](#) (disponible en [ruso](#) también); 2) [National Gender Profile of Agricultural and Rural Livelihoods: Republic of Tajikistan. Country gender assessment series](#) (disponible asimismo en [ruso](#)); 3) [National Gender Profile of Agricultural and Rural Livelihoods: Turkey. Country gender assessment series](#) (disponible asimismo en [turco](#)); 4) [Gender, agriculture and rural development in Albania. Country gender assessment series](#) (disponible asimismo en [albanés](#)); 5) [Gender, agriculture and rural development in Armenia. Country gender assessment series](#) (disponible asimismo en [armenio](#)); 6) [Gender, agriculture and rural development in Uzbekistan. Country gender assessment series](#) (2019); 7) [Gender and Rural Development in Eastern Europe and Central Asia: Key Issues](#) (disponible asimismo en [ruso](#)); 8) [Gender equality, social protection and rural development in Eastern Europe and Central Asia: Insights from the Region](#) (disponible asimismo en [ruso](#)).

5. A pesar de los avances significativos realizados sobre las estadísticas de género y la investigación cualitativa, muchas formas de desigualdad debida al género todavía son invisibles, o resulta difícil realizar un seguimiento al respecto. Es el caso, por ejemplo, del trabajo de la mujer rural en explotaciones familiares como trabajadoras familiares no remuneradas o la falta de acceso de la mujer rural a recursos y activos productivos tales como tierras, crédito e insumos agrícolas y la imposibilidad de ejercer el control sobre ellos. La información, los conocimientos y las competencias también se consideran recursos productivos. La FAO ha contribuido a la generación de datos sobre la desigualdad de género en la agricultura y los medios de vida rurales mediante la realización de evaluaciones nacionales de cuestiones de género³ en los países de la región. La conclusión principal es que, a pesar de las altas tasas de actividad económica de las mujeres rurales en la región, estas predominan en trabajos informales familiares no remunerados y rara vez están registradas o se identifican a sí mismas como gestoras o cogestoras de explotaciones agrícolas y granjas. El acceso de las mujeres a las tierras es limitado, y en algunos países los hombres poseen incluso el 90 % de la superficie agrícola total. El sesgo en las prácticas relativas a la asignación de herencias y los matrimonios patrilocales son algunos de los motivos que explican esta situación. Las limitaciones de acceso a la tierra y la invisibilidad del trabajo de las mujeres en la agricultura familiar dificultan su acceso a crédito, subvenciones, sistemas de protección social y procesos de toma de decisiones. La carga de las tareas domésticas y reproductivas⁴ recae de forma abrumadora sobre las mujeres. Los niveles inferiores de infraestructura y tecnología en los hogares rurales tienen una repercusión directa en la carga de trabajo doméstico de las mujeres, que les lleva el doble de tiempo que a sus contrapartes de las zonas urbanas y hasta seis veces más en comparación con el tiempo que dedican sus cónyuges varones, lo cual reduce las oportunidades de las mujeres de participar en actividades económicas remuneradas.

6. Las desigualdades de género en las zonas rurales son motivo de especial preocupación en los países de Asia central, que se enfrentan a desafíos de desarrollo similares, como la pobreza rural, la malnutrición, el rápido crecimiento de la población y las presiones sobre los recursos naturales, en particular las ejercidas por el cambio climático. La agricultura no puede absorber el crecimiento de la población rural, que obliga a las mujeres y los hombres a migrar en busca de trabajo e ingresos. La migración de mano de obra de estos países se dirige principalmente a Kazajstán y la Federación de Rusia y, en el último decenio, en comparación con los decenios anteriores, ha alcanzado una escala sin precedentes. Eso demuestra, entre otras cosas, unos claros patrones de género, puesto que son principalmente los hombres (hasta el 85 %) los que emigran desde Asia central, mientras que las mujeres suelen quedarse en las explotaciones y asumir la responsabilidad de los niños, las personas mayores y el trabajo en las mismas. El flujo de remesas en la región no siempre se traduce en inversiones rurales directas y medios de vida sociales mejores de las comunidades rurales. De hecho, cada vez hay más pruebas que confirman el doble efecto de la migración de mano de obra sobre el desarrollo local y sobre las familias que permanecen en las zonas rurales. Los hombres jóvenes que emigran (y, en menor medida, las mujeres) pueden verse expuestos a ideas radicales y a otras amenazas para su seguridad y la seguridad de sus comunidades y países.⁵

³ Como se indica en la nota anterior a pie de página.

⁴ El término “tareas reproductivas” se asigna a labores, generalmente en los hogares, que incluyen la atención de miembros de la familia, desde la educación de niños hasta cuidados a enfermos y ancianos. Esto está estrechamente relacionado con las labores domésticas, como la limpieza, la preparación de alimentos, etc. En la mayoría de las sociedades, estas tareas las realizan normalmente las mujeres y se consideran una ampliación de sus funciones “naturales”. Según la teoría de género y desarrollo, este término llama la atención acerca de cómo se asigna a las mujeres en particular la esfera doméstica, en la que no se remunera ni reconoce el trabajo reproductivo.

⁵ “Entre el 80 % y el 90 % de los combatientes del Isis procedentes de Uzbekistán, Tayikistán y Kirguistán se radicalizan y son reclutados al emigrar a Rusia como mano de obra, según las estimaciones de Noah Tucker, autor de un informe sobre la participación de Asia central en el conflicto de Siria y el Iraq. *Russia and radicalisation: Homegrown problem*, de Kathrin Hille, 7 de diciembre de 2015, The Financial Times. Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 2019. En el 24º informe del Equipo de Apoyo Analítico y Vigilancia de las Sanciones (<https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/2019/570>, pág. 15 en adelante) se señala que cientos de combatientes del Isis son originarios de Asia central.

7. En este contexto, es sumamente importante ayudar a las mujeres y los hombres de las zonas rurales a generar ingresos y diversificar las fuentes de las que los obtienen por medio de formación profesional específica, la mejora de sus conocimientos empresariales y la facilitación del acceso a la inversión, el ahorro y los seguros, en particular con miras al desarrollo de agronegocios y del agroturismo.

8. Al igual que en otras partes del mundo, las mujeres rurales de la región tienen un acceso más limitado a tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y a prácticas agrícolas innovadoras en comparación con los hombres, y cuanto más orientadas al mercado están las explotaciones rurales, menores son las probabilidades de que las mujeres participen en ellas. Aunque hay escasos datos, algunos de los indicadores disponibles muestran que también es limitado el acceso de las mujeres rurales a recursos y activos, ya sean agua, riego, cooperativas, pastizales, servicios de extensión, programas de movilidad u órganos de adopción de decisiones. La desigualdad salarial por razón de género y el menor acceso de las mujeres a empleos no agrícolas en comparación con los hombres reducen sus oportunidades de ingresos, lo que aumenta el riesgo de las mujeres de caer en la pobreza, especialmente entre las de edad más avanzada. En el contexto de las tendencias migratorias actuales, cada vez es más importante el acceso de las mujeres —y en especial de las mujeres jóvenes— a los recursos.

9. La labor de género que desempeña la FAO en la región pone especial énfasis en el empoderamiento económico de las mujeres rurales. Una esfera a menudo subestimada es la producción de artesanías rurales a partir de los residuos agrícolas disponibles a nivel local, una actividad que requiere escasas inversiones y puede generar altos rendimientos en un corto período de tiempo. Mejorar la calidad de esas artesanías y superar los obstáculos para su comercialización dentro y fuera de Asia central puede ser una estrategia de desarrollo eficaz para crear medios de vida sostenibles para las comunidades rurales. Además, contribuirá a las prioridades definidas en las iniciativas regionales, que ponen el acento en el apoyo al empoderamiento de los pequeños productores, la facilitación del comercio y la integración de los mercados, la gestión sostenible de los recursos naturales, la mitigación del cambio climático y la seguridad alimentaria y la nutrición. En los párrafos 22 a 30 de este documento se presenta un estudio de caso que representa una práctica prometedora e ilustra la experiencia adquirida por la FAO en Kirguistán y Uzbekistán.

III. Nueva Estrategia de género de la REU para el período 2019-2022

10. La REU ha adoptado una nueva Estrategia y plan de acción regional de igualdad de género para 2019-2022⁶ (en adelante, la Estrategia) en la que se tienen en cuenta las recomendaciones de la 40.^a reunión de la CEA (septiembre de 2017, Budapest [Hungría]), la 30.^a Conferencia Regional para Europa (ERC, mayo de 2018, Vorónezh [Federación de Rusia]) y las observaciones recibidas en la Consulta oficiosa para Europa y Asia Central de 2019 (mayo de 2019, Budapest [Hungría]).

11. En la Estrategia se plasma una visión común de lo que la FAO pretende abordar en sus intervenciones en la región para promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en los próximos cuatro años, y cómo se propone conseguirlo. En ella se definen las prioridades, funciones y responsabilidades de las oficinas regionales, subregionales y nacionales en relación con la incorporación de las cuestiones de género, y se incluye un plan de acción con resultados, productos y actividades sujetos a plazos concretos. Es importante señalar que las orientaciones en torno a las que se articula la Estrategia están plenamente integradas en las tres iniciativas regionales en la región para garantizar su incorporación en los correspondientes programas nacionales y regionales.

12. El objetivo general de la Estrategia regional de igualdad de género será contribuir a los esfuerzos de la FAO para ayudar a los Estados Miembros de la región a alcanzar los objetivos de desarrollo en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Los objetivos de la Estrategia son los siguientes:

- i. contribuir a los esfuerzos de la FAO para ayudar a los Estados Miembros de la región a alcanzar los ODS y promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres con miras a

⁶ Disponible en: <http://www.fao.org/3/ca4521en/ca4521en.pdf>.

acabar con el hambre, reducir la pobreza rural y lograr la seguridad alimentaria para todos en la región de manera sistemática, integral y sostenible, y

- ii. reducir al mínimo los riesgos ligados a cuestiones de género y proteger los derechos de las mujeres rurales en todas las actividades para garantizar la sostenibilidad y equidad de los sistemas alimentarios y el desarrollo rural.

13. La labor de género de la REU se guía por la Política de igualdad de género de la FAO⁷ y sus estándares mínimos para la transversalización de género, la Convención de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW) y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, con su principio fundamental de no dejar a nadie atrás, así como por las prioridades establecidas por la ERC de la FAO para el período 2018-2021, que determinan las intervenciones y las iniciativas regionales de la FAO en la región⁸.

14. La Estrategia se presentó a los participantes en la Consulta oficiosa⁹ celebrada en 2019 y tuvo una buena acogida. Los participantes señalaron en particular la necesidad de fortalecer el **enfoque transformador de la inclusión de la perspectiva de género** en la labor de la FAO en la región. Eso significa que promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en las zonas rurales debería ser un elemento central de las intervenciones de la FAO. Además, en el ámbito de la agricultura ese enfoque no solo implica mejorar el acceso de las mujeres a activos esenciales y medios de vida sostenibles, sino también ayudar a las comunidades a entender y cuestionar las normas sociales que perpetúan las desigualdades entre hombres y mujeres.

15. La Estrategia de igualdad de género hace especial hincapié en el hecho de integrar las cuestiones de género en la asistencia técnica prestada en el marco de las tres iniciativas regionales de la REU y otras intervenciones a fin de garantizar que la labor de la FAO responda a las necesidades de los grupos más desfavorecidos y ofrezca igualdad de oportunidades para las mujeres y los hombres. En general, esta labor puede agruparse en torno a tres orientaciones principales:

- 1) generar conocimientos que contribuyan a un diálogo sobre políticas basado en hechos comprobados y respaldar el empoderamiento económico de las mujeres en zonas rurales mediante un mayor acceso a recursos productivos, servicios, tecnologías, trabajo decente y protección social;
- 2) apoyar a los países en el desarrollo de cadenas de valor inclusivas y que tengan en cuenta las cuestiones de género, la promoción del espíritu empresarial entre las mujeres y la prestación de apoyo a las mujeres rurales para generar ingresos sostenibles, y
- 3) brindar asistencia técnica a los países para acelerar la reducción de las diferencias debidas al género en esferas clave del mandato de la FAO, asegurándose de que se incorpore una perspectiva de género en todos los marcos de programas por países e iniciativas regionales, y fomentar las capacidades nacionales para una mayor integración de esas cuestiones en la formulación, ejecución, seguimiento y evaluación de sus intervenciones de desarrollo y humanitarias¹⁰.

16. La REU sigue prestando apoyo en materia de políticas, en consonancia con el llamamiento conjunto para la acción en favor de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, orientado a promover un desarrollo rural inclusivo desde el punto de vista social en Europa y Asia central; en el llamamiento se reafirmaba el compromiso de los Miembros y la FAO para trabajar en pro de la igualdad de género.

⁷ Política de igualdad de género de la FAO (2012), Roma. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i3205s.pdf>.

⁸ Documento ERC/18/REP de la FAO (2018). Informe del 31.º período de sesiones de la Conferencia Regional de la FAO para Europa. Disponible en: <http://www.fao.org/3/mw908es/mw908es.pdf>.

⁹ Consulta oficiosa para Europa y Asia Central, Budapest, 16 y 17 de mayo de 2019. Minutas de la Secretaría de la Oficina Regional de la FAO para Europa y Asia Central. Disponibles en: http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/reu/europe/documents/events2019/IC2019/Minutes_en.pdf.

¹⁰ Para más información, consulte la Estrategia regional de igualdad de género de la FAO para Europa y Asia central (2019-2022) y el plan de acción correspondiente, disponible en: <http://www.fao.org/3/ca4521en/ca4521en.pdf>.

La llamada conjunta para la acción¹¹ –adoptada en la conferencia de alto nivel organizada en Vilna (Lituania) en 2017 por la REU en estrecha colaboración con el Instituto Europeo de la Igualdad de Género (EIGE), que llevaba por título “Promoviendo un desarrollo socialmente inclusivo en Europa y Asia Central”¹²– contiene recomendaciones detalladas dirigidas a la FAO, los gobiernos nacionales, la sociedad civil y el sector privado con miras a aplicar eficazmente los ODS teniendo en cuenta las cuestiones de género en las esferas del mandato de la FAO. El llamamiento conjunto para la acción fue respaldado por la CEA¹³ en su 40.º reunión.

17. El fomento de la capacidad y la sensibilización sobre cuestiones relacionadas con la igualdad de género, la protección social, la agricultura y el desarrollo rural siguen siendo elementos esenciales del trabajo de la REU en la región. Estas actividades se dirigen tanto a la FAO como a los asociados nacionales de ministerios de agricultura, silvicultura y pesca, oficinas nacionales de estadística y otros organismos gubernamentales y no gubernamentales que trabajan en esferas relacionadas con la sostenibilidad de los sistemas alimentarios, la agricultura y la gestión de los recursos naturales. Este tipo de intervenciones, destinadas a prestar asistencia a los ministerios de agricultura para garantizar que sus políticas sean socialmente inclusivas, ya se están poniendo en marcha en Albania, Azerbaiyán, Bosnia y Herzegovina, la República de Moldova, Serbia y Turquía.

18. Con el fin de subsanar la falta de conocimientos documentados sobre género, agricultura y desarrollo rural específicos de la región, la REU sigue recopilando estudios de casos sobre prácticas prometedoras en la región que muestran cómo la integración de los aspectos relativos a la igualdad de género en las políticas y prácticas vinculadas a la agricultura (silvicultura, ganadería, pesca y acuicultura) y el desarrollo rural pueden ayudar a mejorar los medios de vida. Con este objetivo, la REU encargó un estudio¹⁴ que permitió recabar información de primera mano de los ministerios de agricultura, silvicultura y pesca de determinados países de la Unión Europea. En él figuran ejemplos de prácticas prometedoras de: Austria, donde las mujeres agricultoras y los responsables de la adopción de decisiones del ámbito municipal están participando en programas de capacitación y gestión con el apoyo constante de asesores y tutores a fin de aumentar y mejorar la representación de las mujeres rurales en los procesos de adopción de decisiones; España, donde las mujeres del medio rural y las mujeres del sector pesquero han creado redes que se reúnen periódicamente con representantes del Gobierno para asegurarse de que sus opiniones y necesidades se tengan en cuenta en la toma de decisiones; Eslovenia, donde la Asociación de Mujeres Rurales celebra un taller nacional todos los años centrado en el acceso de las mujeres agricultoras a los sistemas de protección social y los servicios sociales y organiza programas educativos; Hungría, donde el Sindicato de Mujeres Húngaras está trabajando para dar mayor visibilidad a las mujeres rurales mediante la organización de conferencias anuales –en colaboración con el Ministerio de Agricultura– para celebrar el Día Internacional de las Mujeres Rurales, en las que se reúnen responsables de la formulación de políticas a nivel nacional e internacional y mujeres del medio rural para intercambiar buenas prácticas sobre igualdad de género y desarrollo rural y visitar explotaciones locales dirigidas por mujeres; las mujeres agricultoras también reciben información y formación sobre agricultura orgánica, inglés e informática, a fin de ampliar sus oportunidades económicas.

19. Entre los ejemplos de prácticas prometedoras de las intervenciones respaldadas por la FAO destacan las actividades de capacitación y asesoramiento en el empleo para los servicios de extensión, que tienen por objeto asegurarse de que esos servicios lleguen a las mujeres rurales que trabajan en explotaciones familiares. En Azerbaiyán y Turquía, las mujeres rurales tienen acceso a programas de capacitación específicos para mejorar su organización en torno a centros y cooperativas de mujeres, con acceso a nuevos mercados. En Tayikistán y Moldova, los trabajadores migrantes están invirtiendo las remesas en el desarrollo de la agricultura familiar, la ejecución de proyectos de agronegocios de pequeña y mediana escala, la producción de frutas y hortalizas y la ganadería. En Kirguistán, las mujeres se están

¹¹ Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i7020s.pdf>.

¹² Más información disponible en: <http://www.fao.org/europe/events/detail-events/en/c/461793/>.

¹³ Véase ECA/40/17/REPORT (informe de la 40.ª reunión de la Comisión Europea de Agricultura). Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-mv133e.pdf>.

¹⁴ REU (2018). *What gender mainstreaming means in practice: Cases from selected countries of the European Union*. Budapest (Hungría). Disponible en: <http://www.fao.org/3/I8958EN/I8958en.pdf>.

abriendo camino en actividades no tradicionales como la agricultura de conservación, la gestión integrada de plagas y el riego por goteo para garantizar la seguridad alimentaria y diversificar sus ingresos. Los grupos de autoayuda de mujeres han reforzado la colaboración entre ellas y favorecen el aprendizaje *inter pares* y el intercambio de experiencias. En los hogares rurales está produciéndose una transformación social gracias al elevado nivel de colaboración con hombres y mujeres.

20. En reconocimiento de la labor de generación de conocimientos llevada a cabo por la REU y su trabajo práctico dirigido a las mujeres rurales, se ha invitado por primera vez a la FAO a dirigir la elaboración de uno de los documentos oficiales de la reunión de examen regional de la iniciativa Beijing+25 que se celebrará los días 29 y 30 de octubre de 2019 con el objetivo de que los Estados miembros de la Comisión Económica para Europa de las Naciones Unidas examinen los progresos en la aplicación de la Plataforma de Acción de Beijing y determinen los desafíos para empoderar a las mujeres rurales en la región de Europa y Asia central.

IV. Mejorar los medios de vida en las zonas rurales brindando apoyo a las mujeres en el ámbito de la diversificación de los ingresos, el espíritu de empresa y las artesanías rurales

21. Entre 2016 y 2018, la REU respaldó investigaciones y estudios que examinaban el posible desarrollo de artesanías rurales que utilizaban materias primas producidas en la agricultura como fuente de generación de empleo y diversificación de ingresos para las comunidades en las zonas rurales, centrándose en Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán. Dichos estudios concluyeron que las artesanías rurales y las industrias domésticas están directamente relacionadas con los sectores agrícola y rural, representan una fuente inexplorada de empleo sostenible que puede generar ingresos estables y seguros en las comunidades rurales, requieren escasas inversiones para desarrollar actividades empresariales y pueden ser un elemento decisivo y esencial de la economía nacional y regional. Durante siglos, la región de Asia central ha sido conocida por sus alfombras tejidas a mano, sus textiles y muchos otros artículos que llegaron a ser productos de exportación populares. En el siglo XX, con el auge de la industrialización, los productos fabricados con maquinaria y la producción en masa, muchas de estas artesanías desaparecieron. A lo largo de los últimos 25 años, los Gobiernos, la sociedad civil y las organizaciones internacionales (incluidas las Naciones Unidas) han hecho notables esfuerzos por recuperar el rico patrimonio cultural de la región, lo que ha permitido crear numerosos empleos, especialmente para las mujeres rurales, que han proporcionado medios de vida a cientos y miles de familias rurales.

22. Sin embargo, las posibilidades de que las artesanías rurales se conviertan en un sector popular para generar empleo e ingresos en la región se ven confrontadas a diversos problemas, que van desde las trabas institucionales y la falta de políticas de incentivos y estadísticas pertinentes a los escasos conocimientos de los posibles productores, la mala calidad de los productos y su diseño y el limitado acceso a los mercados. La producción de artesanías rurales no es objeto de estudios, análisis ni evaluaciones periódicos, que permitirían recopilar información pertinente y abordar los problemas encontrados, por lo que el potencial del sector para contribuir al desarrollo no recibe la debida atención¹⁵.

¹⁵ Estos estudios son los siguientes: 1) “*Review and analysis of export potential and marketing opportunities for rural off-farm activities in Central Asia*” (Examen y análisis del potencial de exportación y las oportunidades de comercialización en relación con las actividades rurales no agrícolas en Asia central), preparado por una fundación pública, el Centro de recursos de la Asociación de apoyo a las artesanías de Asia central en Bishkek (Kirguistán) (CACSARC-kg); 2) “*Assessment of the possibilities for income diversification through rural crafts development (in support of the small business and job creation for women and men in rural communities in the Republic of Uzbekistan)*” (Evaluación de las posibilidades de diversificación de los ingresos a través del fomento de las artesanías rurales [en apoyo de las pequeñas empresas y la creación de empleo para las mujeres y hombres de las comunidades rurales en la República de Uzbekistán]), preparado por la Asociación de instituciones de investigación agrícola de Asia central y el Cáucaso (CACAARI) en la oficina regional del Centro internacional de investigación agrícola en las zonas secas en Asia central y el Cáucaso (ICARDA-CAC); y 3) “*Gender-sensitive analysis of sericulture in Azerbaijan*” (Análisis de la sericultura teniendo en cuenta la perspectiva de género en Azerbaiyán), preparado por el Centro de investigación “Inkishaf” de Bakú (Azerbaiyán).

23. Con el fin de poner a prueba las recomendaciones de los estudios, la REU llevó a cabo un proyecto piloto en colaboración con el Centro de recursos de la Asociación de apoyo a las artesanías de Asia central en Kirguistán (CACSARC-kg) consistente en cuatro cursos de capacitación de diez días dirigidos a mujeres que vivían en zonas rurales y alejadas. Los lugares donde impartir los cursos –la aldea de Kulundu (en la provincia de Batken [Kirguistán]) y el centro de distrito de Boysun (en la provincia de Surkhandarya [Uzbekistán])– se seleccionaron en consulta con los asociados nacionales con arreglo a los siguientes criterios: la presencia de mujeres cualificadas con conocimiento de las técnicas artesanales tradicionales, la existencia de un liderazgo femenino fuerte entre las comunidades artesanas, y el apoyo de las autoridades locales. Kulundu se encuentra en la región de Batken en Kirguistán, en la frontera con Tayikistán, y es famoso por su antiquísima tradición de tejido de alfombras. Boysun está situado en la región de Surkhandarya, en Uzbekistán, en la frontera con Tayikistán y Afganistán.

24. El programa de capacitación se basó en una evaluación en la que se tuvieron en cuenta las necesidades prácticas de las mujeres locales y las capacidades con las que contaban. En ambos lugares (Kulundu y Boysun), al igual que en otras muchas áreas del medio rural, las mujeres participan en la producción de artículos cotidianos, como prendas de vestir, alfombras y ropa de cama (mantas, almohadas), entre otros. Esos productos no se destinan exclusivamente al uso doméstico sino también a la venta, y para fabricarlos suelen utilizarse tejidos sintéticos y modelos anticuados. En el programa de capacitación se enseñó a las mujeres a fabricar productos hechos a mano competitivos orientados y adaptados a distintos mercados utilizando tejidos de fibras naturales, de origen agrícola (lana, seda y algodón) y producidos a nivel local¹⁶. También se les enseñó a fabricar artículos de menor tamaño para su venta en las zonas turísticas de Kirguistán y Uzbekistán. Con ayuda de instructores cualificados, las participantes crearon muestras de productos hechos a mano basados en técnicas tradicionales. También estudiaron sistemas de fijación de precios y conceptos básicos de comercialización para la venta de sus productos artesanales, así como el uso de nuevas tecnologías que facilitan la creación de productos artesanales rurales rentables y sostenibles¹⁷. A lo largo de 2017 y 2018, un total de 108 mujeres de diversas edades participaron en los cursos¹⁸.

25. En el proceso de preparación, organización y realización de los cursos, los encargados de la ejecución del proyecto colaboraron estrechamente con las partes interesadas locales, principalmente con las administraciones regionales y de distrito y las asociaciones de artesanos. En ambos países, las autoridades locales, que conocían de cerca las necesidades de las comunidades rurales, ayudaron a

¹⁶ En los talleres de capacitación se recuperaron y utilizaron técnicas tradicionales locales, algunas de las cuales estaban en parte olvidadas; entre ellas figuran diversas técnicas de tejido, bordado, mosaico y decoración con cuentas. Las materias primas utilizadas en los talleres eran productos de la actividad agrícola de los residentes locales, como hilado de lana de oveja y caprinos de angora hecho a mano, hilado de algodón e hilado de seda en crudo. También se utilizaron tintes naturales de plantas locales, como pieles de cebolla, cáscaras de nueces, raíces de morrena, agracejo, pieles de granada y otras.

¹⁷ FAO/CACSARC-kg (2019). Catálogo de artesanías rurales hechas con materias primas locales. Disponible en: <http://www.fao.org/3/ca5011en/ca5011en.pdf>. Con el asesoramiento de los instructores, las participantes en los talleres prepararon una colección de 188 muestras a partir de materias primas locales que se ajustaban a los requisitos del mercado en cuanto a variedad y calidad. Los artículos fabricados por las artesanas a partir de las muestras creadas durante las sesiones de capacitación se están comercializando con éxito, incluso a través de Facebook e Instagram, y se están vendiendo en muchos lugares, en particular en el Festival Internacional de Oimo que se celebra cada año en Kirguistán. Todo ello está contribuyendo a los ingresos de las mujeres rurales y proporcionando medios de vida sostenibles para sus familias. El catálogo de productos de muestra elaborado en los talleres acaba de publicarse en kirguís, uzbeko, ruso e inglés para que puedan utilizarlo artesanos rurales de toda Asia central. Este catálogo puede ser una herramienta para atraer clientes y servir de referencia a otras mujeres interesadas en ampliar la oferta y mejorar la calidad de sus productos.

¹⁸ Se capacitó a 49 mujeres en Kirguistán y 59 en Uzbekistán. Aproximadamente un quinto de las participantes eran mujeres viudas o divorciadas. Todas las mujeres rurales tenían estudios: el 70 % de las participantes tenían estudios secundarios y cerca del 30 % habían recibido formación profesional. Cada familia tenía una media de cuatro hijos. Muchos de los maridos e hijos adultos de las participantes habían emigrado en busca de trabajo en el momento de la capacitación. En promedio, los ingresos que obtenían las participantes de actividades artesanales representaban el 30 % del presupuesto familiar.

identificar a las mujeres necesitadas para que participaran en los talleres. También prestaron apoyo en especie, en particular ofreciendo espacios y servicios.

26. Entre los resultados positivos –e inmediatos– del proyecto figura un aumento de los ingresos de las mujeres debido a los nuevos productos que empezaron a fabricar, productos que se basan en tradiciones étnicas y que han mejorado en calidad y comerciabilidad. No cabe duda de que estos cursos han mejorado la capacidad de las mujeres rurales de obtener ingresos y, dado que normalmente son ellas quien controlan los ingresos que obtienen de la venta de los artículos artesanales que fabrican, han contribuido al empoderamiento de las mujeres rurales. Otro resultado importante fue el establecimiento de contactos y la creación de lazos entre los grupos de mujeres de base de Kirguistán y Uzbekistán. Los cursos también contribuyeron a sensibilizar a las partes interesadas locales y ampliar sus conocimientos.

27. Esta intervención piloto es solo una pequeña muestra de los proyectos y actividades en curso que figuran en la cartera de la REU con miras a llegar a las mujeres rurales y ampliar sus oportunidades económicas, entre los que se incluye el emblemático Programa conjunto de las Naciones Unidas para empoderar a las mujeres del medio rural en Kirguistán. Ahora bien, es necesario tener en cuenta la experiencia adquirida durante la ejecución de este proyecto en la nueva Estrategia regional de igualdad de género y difundirla en mayor medida en el marco de los proyectos específicos de género que van a ponerse en marcha en Albania, en Azerbaiyán (a través del Programa de Asociación FAO/Azerbaiyán) y en Turquía (a través del Programa de Asociación FAO/Turquía).

Conclusiones y recomendaciones.

28. A pesar de los grandes progresos realizados en el empoderamiento de las mujeres rurales en los países de la región, los desafíos siguen estando presentes y se manifiestan, entre otras cosas, en el limitado acceso de las mujeres rurales a recursos productivos y oportunidades económicas, como trabajos decentes e iniciativas empresariales. La contribución de las mujeres rurales a la productividad agrícola y la sostenibilidad de los sistemas alimentarios sigue siendo invisible y goza de un escaso o nulo reconocimiento. Es necesario que múltiples partes interesadas –en particular los Gobiernos, las organizaciones de la sociedad civil y el sector privado, ayudados por las organizaciones internacionales– adopten enfoques transformadores e integrales a nivel nacional. La formulación de las distintas políticas debería ir orientada a abordar los obstáculos estructurales profundamente arraigados que perpetúan las desigualdades debidas al género en las zonas rurales. Las medidas normativas destinadas a empoderar a las mujeres rurales deberían centrarse en corregir las desigualdades de género y mejorar el acceso de las mujeres rurales a infraestructuras de calidad y servicios y medidas de protección social.

29. En este tipo de intervenciones, prestar apoyo a las mujeres rurales facilitando inversiones que permitan producir y promover artesanías rurales puede ser una estrategia eficaz para generar ingresos y mejorar sus medios de vida. La información recabada en el proyecto piloto llevado a cabo por la FAO en la región ha demostrado que invertir en las mujeres rurales puede ayudar a incrementar sus ingresos y mejorar sus medios de vida y los de sus familias. Las mujeres de las zonas rurales adquirieron las competencias y los conocimientos prácticos necesarios para gestionar un negocio de artesanía rural, lo que les da herramientas para fortalecer su independencia económica.

30. Se recomienda prestar mayor atención a las artesanías rurales en las políticas y los programas locales y nacionales, ya que pueden contribuir notablemente al crecimiento económico rural y la economía nacional. En las artesanías rurales se utilizan materias primas disponibles a nivel local procedentes, entre otras fuentes, de la agricultura, y se aprovechan las capacidades locales a partir de inversiones normalmente pequeñas que sin embargo permiten obtener rendimientos de forma rápida. Estos aspectos hacen de ellas un componente indispensable de las intervenciones de desarrollo destinadas a la diversificación de los ingresos, la creación de empleo y el fomento del espíritu de empresa, en especial en el contexto de determinadas artesanías y el turismo. Los distintos marcos de desarrollo agrícola y rural deberían incluir medidas normativas que faciliten este enfoque.

31. Para extraer los máximos beneficios del desarrollo de las artesanías rurales, los países Miembros, la FAO y otras partes interesadas pueden establecer asociaciones productivas con mujeres rurales por conducto de organizaciones locales y departamentos gubernamentales, a fin de crear una mayor conciencia a nivel normativo y en las comunidades rurales del valor de este trabajo, y plantearse iniciativas, planes de inversión e intervenciones específicas que sean accesibles a las mujeres.

32. Realizar este tipo de actividades (como cursos de capacitación práctica sobre artesanías rurales, orientación al mercado, emprendimiento, utilización de redes sociales, etc.) en el marco de los planes de inversión y los programas de desarrollo rural puede ser una manera eficaz de combatir la pobreza rural, las desigualdades de género y la exclusión social, por lo que se invita a los miembros de la CEA a que respalden esta esfera de trabajo de manera que la FAO pueda proseguir sus esfuerzos para atender las necesidades prácticas de las mujeres rurales.

Referencias

- FAO.** 2013. *Política de igualdad de género de la FAO*. Roma, FAO. 32 páginas. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i3205s.pdf>.
- FAO.** 2016a. *National gender profile of agricultural and rural livelihoods – Turkey. Country gender assessment series*. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i5763e.pdf>.
- FAO.** 2016b. *National gender profile of agricultural and rural livelihoods – Tajikistan. Country gender assessment series*. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i5766e.pdf>.
- FAO.** 2016c. *National gender profile of agricultural and rural livelihoods – Turkey. Country gender assessment series*. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i6192e.pdf>.
- FAO.** 2016d. *Gender, agriculture and rural development in Albania. Country gender assessment series*. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i5413e.pdf>.
- FAO.** 2016e. *Gender, agriculture and rural development in Armenia. Country gender assessment series*. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i6737e.pdf>.
- FAO.** 2016f. *Estrategia regional de igualdad de género para Europa y Asia central y plan de acción correspondiente*. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i5501e.pdf>.
- FAO.** 2019a. *Review and analysis of export potential and marketing opportunities for rural off-farm activities in Central Asia*. Preparado por el Centro de recursos de la Asociación de apoyo a las artesanías de Asia central (CACSARC-kg). Budapest-Bishkek.
- FAO.** 2019b. *Assessment of the possibilities for income diversification through rural crafts development (in support of small business and job creation for women and men in rural communities in the Republic of Uzbekistan)*. Preparado por la Asociación de instituciones de investigación agrícola de Asia central y el Cáucaso (CACAARI). Budapest-Tashkent. Disponible en: <http://www.fao.org/3/ca4080en/CA4080EN.pdf>.
- FAO.** 2019c. *Gender-sensitive value-chain analysis of silk products in Azerbaijan*. Preparado por el Centro de investigación “Inkishaf”. Budapest-Bakú.
- FAO.** 2019. *Estrategia regional de igualdad de género para Europa y Asia central y plan de acción correspondiente para el período 2019-2022*. Budapest, FAO. 100 págs. Disponible en: <http://www.fao.org/3/ca4521en/ca4521en.pdf>.
- FAO/EIGE.** 2017. *Conferencia Regional. Promoviendo un desarrollo socialmente inclusivo en Europa y Asia central: Acción para la Agenda 2030. Vilna (Lituania), 30 de enero-1 de febrero de 2017. Llamada conjunta para la acción*. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i7020s.pdf>.
- PNUD.** 2015. *Índice de desigualdad de género, 2015. Cuadro*. Disponible en: <http://hdr.undp.org/es/composite/GII>.
- ONU Mujeres.** 2012. *plan de acción de todo el sistema de las Naciones Unidas destinado a aplicar la Política de la Junta de los jefes ejecutivos en materia de igualdad de género y del empoderamiento de la mujer*. Disponible en: <https://www.unsystem.org/content/un-system-wide-action-plan-gender-equality-and-empowerment-women-swap>.